

nailos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



4

Octubre 2017
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología
Número 4
Oviedo, 2017
ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**

Nailos

Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología



na:los

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

David González Álvarez
*Instituto de Ciencias del Patrimonio,
CSIC / Durham University*

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
*Director
Fundación Municipal de Cultura de Siero*

nailos

**Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Nailos nº 4. Octubre de 2017
© Los autores

Edita:
Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Joaquín Costa nº 48.
33011. Oviedo.
apia.asturias@gmail.com
www.asociacionapiaa.com
Lugar de edición: Oviedo
Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

Sumario

Editorial **12-13**

A

Artículos

Manuel Mallo Viesca

Los grabados de Pendilla (Villamanín, León): documentación de un conjunto rupestre inédito en las estribaciones de la Cordillera Cantábrica

17-53

Jesús García Sánchez y Eduardo Carmona Ballesterero

El cenital de la Segunda Edad del Hierro de El Espinillo (Villadiego, Burgos)

55-85

Sergio Ríos González

Un nuevo espejismo historiográfico: el termalismo castreño prerromano

87-127

Carlos Tejerizo García y Alfonso Vigil-Escalera Guirado

Castro Ventosa y La Cabeza de Navasangil: Una revisión de sus secuencias de ocupación y del fenómeno de los asentamientos fortificados altomedievales

129-161

David Barreiro y Rocío Varela-Pousa

La nueva Ley de Patrimonio Cultural de Galicia: una lectura crítica

163-191

N

Notas

Alejandro García Moreno, Aixa San Emeterio Gómez, Igor Gutiérrez Zugasti y Manuel R. González Morales

Nueva datación radiocarbónica del abrigo de Cubera en la cuenca alta del río Asón (Arredondo, Cantabria)

195-207

Andrea Menéndez Menéndez

El parque arqueológico y natural de El Rebellao (Badajoz). Primeros pasos y avance de los primeros resultados

209-236

João Fonte

Guerreros galaicos del castro de Outeiro Lesenho (Boticas, norte de Portugal): una aproximación biográfica

237-253

Fructuoso Díaz García

Las estelas funerarias inéditas de la iglesia de San Pedro de Pola de Siero (Asturias) en el contexto de la historia de las necrópolis de esta villa

255-286



17

44

255

R

Manu Lagüera BERGANZA GOCHI, Eduardo y ARRIBAS PASTOR, José Luis (coords.) <i>La cueva de Santa Catalina (Lekeitio): la intervención arqueológica.</i> <i>Restos vegetales, animales y humanos. Kobie 4.</i>	290-292
Xurxo M. Ayán Vila HUDSON, Hugh (director) <i>Altamira</i>	292-296
Fernando Miguel Hernández GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro <i>Arqueología de la arquitectura monástica en Asturias:</i> <i>San Juan Bautista de Corias</i>	297-301
Fructuoso Díaz García BOUSO, Mònica; RAFEL, Núria; ALONSO, Natàlia (ed.) <i>«Les revistes científiques d'arqueologia a debat: present i futur».</i> <i>Revista d'Arqueologia de Ponent</i>	301-305
Fructuoso Díaz García <i>INFORME: La edición de libros de arqueología en la España de 2016:</i> <i>un informe bibliográfico</i>	306-334
Informe editorial del año 2017	336-337
Normas	340

Summary

Editorial **12-13**

A

Articles

Manuel Mallo Viesca

The rock engravings of Pendilla (Villamanín, León): documentation of an unpublished rock art set in the foothills of the Cantabrian Mountains

17-53

Jesús García Sánchez and Eduardo Carmona Ballesterero

El Espinillo, a Late Iron Age dump area in Villadiego, (Burgos, Spain)

55-85

Sergio Ríos González

A new historiographical mirage: the Prerroman thermalism on Iberian hillforts

87-127

Carlos Tejerizo García and Alfonso Vigil-Escalera Guirado

Castro Ventosa and La Cabeza de Navasangil: reviewing their occupational sequences and the phenomenon of early medieval hill-forts

129-161

David Barreiro and Rocío Varela-Pousa

The new Cultural Heritage Law of Galicia: a critical reading

163-191

N

Notes

Alejandro García Moreno, Aixa San Emeterio Gómez, Igor Gutiérrez Zugasti and Manuel R. González Morales

New radiocarbon dating from Cubera rockshelter in the Upper Asón basin (Arredondo, Cantabria)

195-207

Andrea Menéndez Menéndez

The archaeological and natural park of El Rebellao (Badajoz, Spain).

First steps and advancement of first results

209-236

João Fonte

Callaico warrior statues from the Outeiro Lesenho hillfort

(Boticas, northern Portugal): a biographical approach

237-253

Fructuoso Díaz García

The unpublished funerary stelae of the parish church of San Pedro de Pola de Siero (Asturias) within the historical frame of the necropolis of this town

255-286



129

209

237

R

Reviews

Manu Lagüera BERGANZA GOCHI, Eduardo y ARRIBAS PASTOR, José Luis (coords.) <i>La cueva de Santa Catalina (Lekeitio): la intervención arqueológica.</i> <i>Restos vegetales, animales y humanos. Kobie 4.</i>	290-292
Xurxo M. Ayán Vila HUDSON, Hugh (director) <i>Altamira</i>	292-296
Fernando Miguel Hernández GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro <i>Arqueología de la arquitectura monástica en Asturias:</i> <i>San Juan Bautista de Corias</i>	297-301
Fructuoso Díaz García BOUSO, Mònica; RAFEL, Núria; ALONSO, Natàlia (ed.) <i>«Les revistes científiques d'arqueologia a debat: present i futur».</i> <i>Revista d'Arqueologia de Ponent</i>	301-305
Fructuoso Díaz García INFORME: <i>La edición de libros de arqueología en la España de 2016:</i> <i>un informe bibliográfico</i>	306-334
Informe editorial del año 2017	336-337
Guide for authors	341

Las estelas funerarias inéditas de la iglesia de San Pedro de Pola de Siero (Asturias) en el contexto de la historia de las necrópolis de esta villa

The unpublished funerary stelae of the parish church of San Pedro de Pola de Siero (Asturias) within the historical frame of the necropolis of this town

Fructuoso Díaz García

Recibido: 15-5-2017 | Revisado: 23-7-2017 | Aceptado: 22-8-2017

Resumen

Se presenta en este trabajo una descripción e interpretación de varias estelas funerarias inéditas localizadas en la iglesia parroquial de Pola de Siero (Asturias, norte de España). Establecemos las circunstancias del hallazgo, hacemos un estudio morfológico de las mismas y ofrecemos una interpretación de su función, procedencia y cronología. Incluimos también una breve valoración de su importancia en el contexto de la arqueología medieval asturiana y de la gestión del patrimonio arqueológico del municipio en el que se encuentra. Argumentamos que proceden de una necrópolis inédita del siglo XI-XII situada en la actual villa de Pola de Siero (Asturias).

Palabras clave: estelas funerarias; Plena Edad Media; Arqueología medieval; poblamiento medieval

Abstract

This work presents a description and interpretation of several unpublished funerary stelae located in the parish church of Pola de Siero (Asturias, North of Spain). We establish the circumstances of the findings, carry out a morphological study on the stelae and offer an interpretation of their function, origin and chronology. We also make a brief assessment of its importance in the context of Asturian medieval archeology and in the management of the archaeological heritage of the municipality in which they are located. We argue that they originate in an unknown necropolis of the XI-XII centuries located in the present town of Pola de Siero (Asturias).

Keywords: funerary stelae; High Middle Ages; Medieval Archaeology; Medieval settlement

Fructuoso Díaz García: Fundación Municipal de Cultura de Siero | fructuosodiaz@gmail.com | fructuosodg@ayto-siero.es

1. Introducción

Tenían razón Agustín Azkárate e Iñaki García Camino (1996) cuando hace años afirmaban que el de las estelas funerarias era un tema muy presente en la bibliografía arqueológica y por lo tanto cuantitativamente fecundo. Pero ese no es el caso de Asturias, en donde la parvedad de hallazgos ha hecho que las referencias bibliográficas sobre estos bienes patrimoniales sean escasas, aunque desde el año 2000 cada vez más frecuentes (Arca 2009:17; Casa *et al.* 1989:240; Casa *et al.* 1994:598; Casa y Doménech 1995:72; Estrada 2013:279; Fernández y Gil 2007:157; García de Castro 1995:521, 2000:201-204; García y Muñiz 2010:346; Montes 2013:545-546; Ríos 2009:204). Sin embargo, las estelas documentadas, salvo excepciones, no han sido publicadas con el suficiente detalle como para establecer las pertinentes comparaciones. Y ello a pesar de ser el mundo de las necrópolis «uno de los campos mejor documentados de la arqueología medieval asturiana» (García y Muñiz 2010:337). Azkárate y García Camino hablan también del excesivo predominio de lo descriptivo y de la noticia puntual en lo que se refiere a estos elementos habituales en la arqueología funeraria peninsular y de la carencia de síntesis y de visiones globales. En nuestro caso, a pesar de la falta de un mayor soporte documental, procuraremos al menos ofrecer una explicación razonada de su procedencia y cronología, que no será concluyente, convirtiéndolas así en documentos capaces de ofrecer conocimientos de tipo histórico (Azkárate y García 1996:9-10).

En estas circunstancias, las únicas razones que ha motivado la publicación de este hallazgo es su rareza en Asturias y la obligación de dar a conocer unos bienes arqueológicos que no tienen una específica protección.

Pero como ocurre con muchas de las estelas conocidas en la península ibérica, estas de Pola de Siero se encuentran fuera de su contexto arqueológico original; ese contexto, y la precisa localización de su procedencia, en una localidad en la que se documentan cuatro necrópolis anteriores a 1850 en un radio de cien metros del lugar en el que se encuentran estas piezas y otra más a principios del siglo XX a las afueras de la villa, es imprescindible para interpretarlas correctamente. Así que en nuestro trabajo, además del análisis formal, material, tipológico, técnico, comparativo y cronológico es fundamental saber de dónde proceden, pues podrían tratarse de los únicos testimonios conocidos, por ahora, del primer poblamiento medieval habido en este punto del valle de Siero.



Figura 1. Plano general de localización

2. Presentación del hallazgo

2.1. Localización

Las estelas se encuentran en el recinto de la iglesia parroquial de San Pedro de Pola de Siero, en el centro de esta villa, capital del concejo de Siero (Asturias) (Figura 1); sirven desde 1977 de balaustres de la barandilla de forja que remata el acceso desde el exterior a la capilla de los mártires, edificación de nueva planta adosada al exterior de la cabecera del templo (Figura 2). Este edificio fue proyectado en 1975 para reformar y ampliar el destinado a sacristía y despacho; el nuevo estaría formado por planta semisótano, que albergaría la capilla, planta baja para sacristía, y otros usos secundarios y planta alta con salones y despachos; las obras fueron aprobadas por la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Siero en sesión de 1 de diciembre de 1976¹.

2.2. Historia reciente

Sabemos por testimonios orales que las piezas proceden del mismo lugar en el que se realizó la obra, los jardines parroquiales, en donde estaban depositadas.

¹ Pola de Siero, Archivo Municipal de Siero, caja 11017, n. 9.



Figura 2. Vista general de los jardines parroquiales y de la balaustrada en la que se encuentran las estelas. Desde el jardín (izquierda) y al nivel de la capilla (derecha)

El recinto parroquial está ocupado en su mayor parte por la iglesia parroquial, edificio construido a lo largo de la primera mitad del siglo XIX y situado en medio de una parcela ajardinada en la que se encuentra también la casa sacerdotal y dos salones parroquiales, estos últimos edificios levantados en la primera mitad del siglo XX. La iglesia está orientada al norte y su imafrente mira a la plaza en la que estaba la vieja alberguería de peregrinos de la villa (Figura 3).

En este lugar se conservaban a la altura de los años setenta del siglo XX diversos materiales de construcción procedentes del desmantelamiento del cementerio parroquial que ocupó la trasera de esta iglesia durante el siglo XIX y pensamos que algunos también procedentes de la capilla del viejo hospital de los mártires de la villa, que fue parcialmente derruida a finales del siglo XIX por la Diputación para abrir la carretera provincial que desde Pola de Siero llevaba a Valdesoto².

2.3. Circunstancias del hallazgo

Las estelas fueron seleccionadas entre los restantes materiales de construcción que se encontraban alrededor de la iglesia por el párroco de la Pola. Carlos Sánchez Martino, nacido en San Martín de Vallés (Villaviciosa) en 1933, estudió

² Archivo Histórico de Asturias, Diputación provincial, caja 2732/4-7.

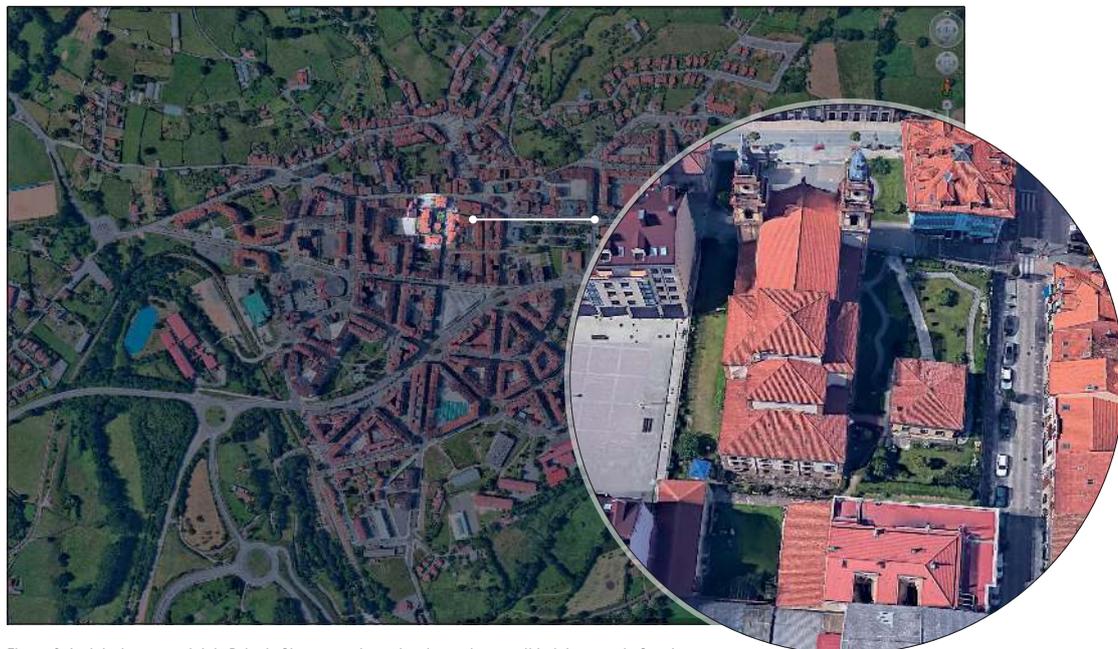
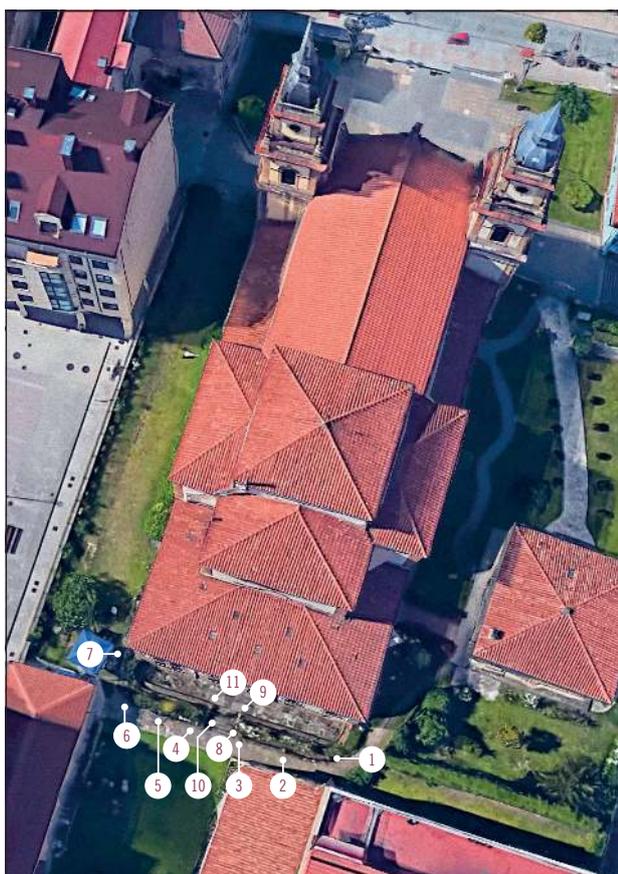
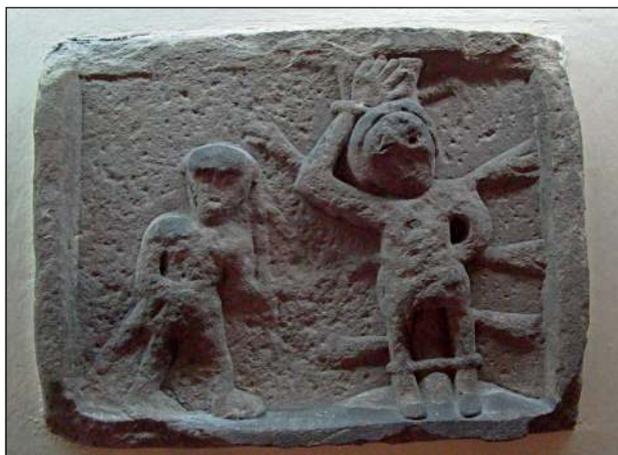


Figura 3. La iglesia parroquial de Pola de Siero y sus dependencias en la actualidad. Imagen de Google

en el seminario de Valdediós y en el de Oviedo y fue ordenado presbítero en 1958. Antes de ser nombrado cura ecónomo de la parroquia de San Pedro de Pola de Siero en julio de 1972 había sido coadjutor en Santo Tomás de Canterbury de Avilés, había ocupado cargos en el Arzobispado y en el Seminario y había estudiado Teología moral en la sede madrileña de la Universidad Pontificia de Salamanca. A su formación filosófica y teológica sumó una gran pasión por la cultura tradicional asturiana, que conocía muy bien y de la que fue un gran defensor y promotor (Sánchez Martino 1992; Vallina 2016:3-4). No cabe duda de que conocía el valor de las piezas y su importancia (y quizás también su procedencia), y por ese motivo las incorporó a la obra de la capilla de los mártires, al igual que hizo con la placa de piedra que representa el martirio de San Sebastián, descrita por Ciriaco Miguel Vigil, que preside en la actualidad el altar mayor de esta, y que se encontraba en el pórtico de la capilla del antiguo hospital (Miguel Vigil 1887 I:535-536) (Figura 4). La placa puede fecharse en el siglo XVI o XVII, pues la cofradía de los mártires debió de fundarse a finales del siglo XVI (Vigil Álvarez 2006:235-236); no se trata por lo tanto de una pieza altomedieval, como la consideró Ciriaco Miguel Vigil.

El valor arqueológico de las estelas fue reconocido a principios de los años noventa por el arqueólogo Leonardo Martínez Faedo, en una visita ocasional al lugar. No habían sido estudiadas hasta el momento actual.



2.4. Trabajos realizados

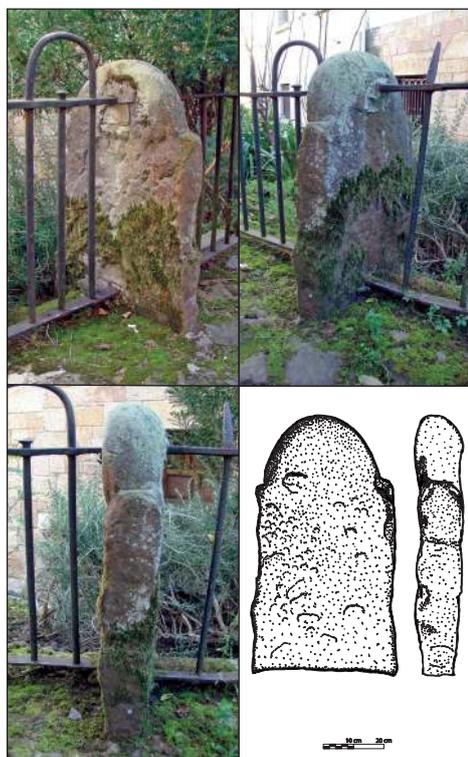
Con el permiso del actual párroco, don Juan Hevia Fisas, procedimos a la toma directa *in situ* de datos necesarios para realizar una descripción lo más completa posible de las estelas; también las dibujamos y fotografiamos.

3. Descripción de las estelas

En los jardines parroquiales hemos reconocido un total de once estelas funerarias; las hemos considerado como tales en razón de su carácter monolítico, el predominio de la altura sobre la anchura y sobre el espesor en todas ellas; su elaboración, pensada para una visión frontal, y su carácter pétreo y talla artesanal (Andreu 2009:63-93; Casa y Doménech 1995:72). Son descritas a continuación (Figura 5):

Figura 4. Placa que representa el martirio de San Sebastián, procedente de la capilla del Hospital de Pola de Siero. Arenisca. Siglos XVI-XVII. En la actualidad se encuentra en el altar de la nueva capilla de los santos mártires Fabián y Sebastián

Figura 5. Localización de las estelas en la balaustrada de la capilla de los santos mártires Fabián y Sebastián



ESTELA 1

CLASE | Antropomorfa
MATERIAL | Arenisca de grano fino y color marrón
DIMENSIONES
 Altura 87 cm
 Anchura cabeza 34,5-33-22 cm
 Anchura cuerpo 47-41,5-40 cm
 Grosor 8-11 cm
DECORACIÓN | Sin decoración
EPIGRAFÍA | Anepígrafa
TIPOLOGÍA | Grupo 1
DATACIÓN | Siglo XI-XII

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero; la cabeza de la estela está pulida

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular, con los hombros tallados, el cuello marcado mediante incisión y cabeza en remate circular bien marcado

ANVERSO Y REVERSO: diferenciados; reverso aplanado; parece que estuvo adosada a un muro

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, biodeterioro (líquenes), suciedad, desplazaciones y erosión



ESTELA 2

CLASE | Antropomorfa
MATERIAL | Arenisca de grano fino y color marrón
DIMENSIONES
 Altura 66,5 cm
 Anchura cabeza 29,5-28 cm
 Anchura cuerpo 34,5-37,5-35 cm
 Grosor 15-18 cm
DECORACIÓN | Sin decoración
EPIGRAFÍA | Anepígrafa
TIPOLOGÍA | Grupo 1
DATACIÓN | Siglo XI-XII

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero; la cabeza de la estela está pulida

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular, con los hombros tallados, el cuello marcado mediante incisión y cabeza en remate circular bien marcado

ANVERSO Y REVERSO: diferenciados; reverso aplanado; parece que estuvo adosada a un muro

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, biodeterioro (líquenes), suciedad, desplazaciones y erosión



ESTELA 3

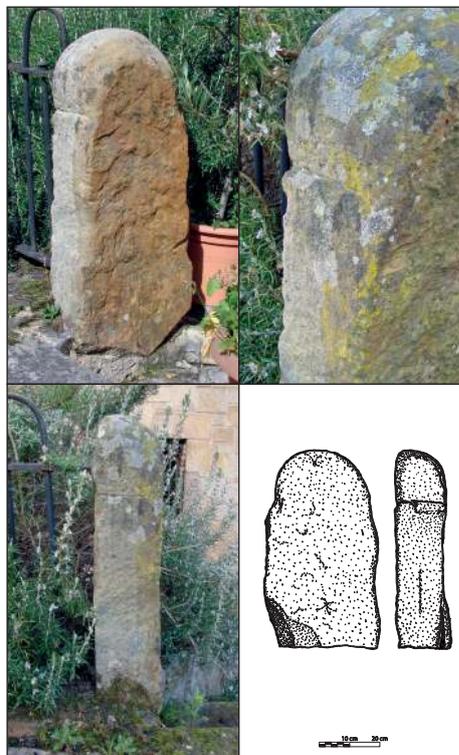
CLASE | Antropomorfa
MATERIAL | Arenisca de grano fino y color marrón
DIMENSIONES
 Altura 83 cm
 Anchura cabeza 30-27 cm
 Anchura cuerpo 25,5-31 cm
 Grosor 14-16,5 cm
DECORACIÓN | Sin decoración
EPIGRAFÍA | Anepígrafa
TIPOLOGÍA | Grupo 1
DATACIÓN | Siglo XI-XII

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero; la cabeza de la estela está pulida

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular alargado, con los hombros tallados, el cuello marcado mediante incisión y cabeza en remate semicircular; pie recto

ANVERSO Y REVERSO: diferenciados; reverso aplanado; parece que estuvo adosada a un muro

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, suciedad, erosión y desplazaciones



ESTELA 4

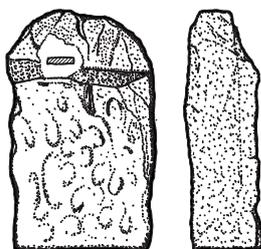
CLASE | Antropomorfa
MATERIAL | Arenisca de grano fino y color marrón
DIMENSIONES
 Altura 77 cm
 Anchura cabeza 26 cm
 Anchura cuerpo 28-32 cm
 Grosor 13,5-16 cm
DECORACIÓN | Sin decoración
EPIGRAFÍA | Anepígrafa
TIPOLOGÍA | Grupo 1
DATACIÓN | Siglo XI-XII

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero; la cabeza de la estela está pulida

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular alargado, con los hombros y cuello marcados mediante incisión y cabeza en remate semicircular; pie en V (hincón para clavarla en la tierra)

ANVERSO Y REVERSO: diferenciados; reverso aplanado; parece que estuvo adosada a un muro

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, suciedad, erosión y desplazaciones



10 cm 20 cm

ESTELA 5

CLASE | Estela de remate curvo

MATERIAL | Arenisca de grano fino

DIMENSIONES

Altura 70 cm

Anchura cabeza 42 cm

Anchura cuerpo 43 cm

Grosor 16-22 cm

DECORACIÓN | Sin decoración

EPIGRAFÍA | Anepígrafa

TIPOLOGÍA | Grupo 2

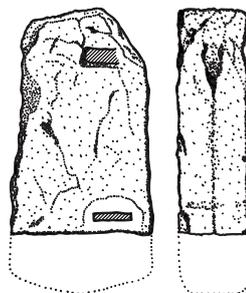
DATACIÓN | Siglo XI-XII

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular y remate curvo

ANVERSO Y REVERSO: parecen haber estado diferenciados, pero no está claro

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, suciedad, desplazaciones y pérdidas formales (en la cabeza, por inserción barra de forja)



10 cm 20 cm

ESTELA 6

CLASE | Estela de remate curvo

MATERIAL | Arenisca de grano fino

DIMENSIONES

Altura 66 cm

Anchura 32-41 cm

Grosor 21 cm

DECORACIÓN | Sin decoración

EPIGRAFÍA | Anepígrafa

TIPOLOGÍA | Grupo 3

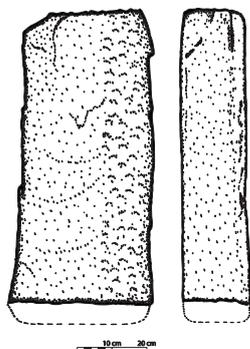
DATACIÓN | Siglo XI-XIX

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: cuerpo rectangular, con remate recto; parece haber sido reaprovechada, pues en una de sus caras se observa un entalle vertical

ANVERSO Y REVERSO: no diferenciados

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, suciedad, desplazaciones y pérdidas formales



ESTELA 7

CLASE | Estela tabular o bloque-mojón de cierre de recinto cementerial

MATERIAL | Arenisca de grado fino

DIMENSIONES

Altura 86 cm

Anchura 32-44 cm

Grosor 17 cm

DECORACIÓN | Sin decoración

EPIGRAFÍA | Anepígrafa

TIPOLOGÍA | Grupo 3

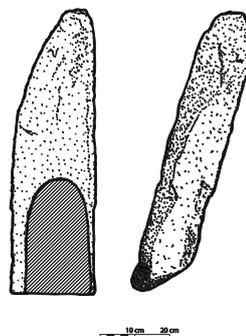
DATACIÓN | Siglo XI-XIX

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular en bloque prismático de gran volumen; remate plano

ANVERSO Y REVERSO: no diferenciados

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, desplazaciones, pérdidas formales y suciedad



ESTELA 8

CLASE | Cipo funerario

MATERIAL | Arenisca de grado fino y color anaranjado

DIMENSIONES

Altura 83 cm

Anchura 13-25 cm

Grosor 10-16 cm

DECORACIÓN | Sin decoración

EPIGRAFÍA | Anepígrafa

TIPOLOGÍA | Grupo 4

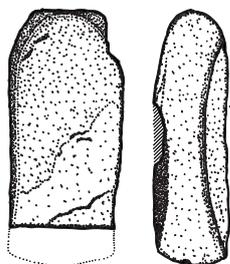
DATACIÓN | Siglo XI-XIX

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero; quizás también pulimento

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: cuerpo fusiforme alargado y remate curvo

ANVERSO Y REVERSO: no diferenciados

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad y desplazaciones



10 cm 20 cm

ESTELA 9

CLASE | Estela de remate curvo
MATERIAL | Arenisca de grado fino y color marrón rojizo

DIMENSIONES

Altura 64 cm
 Anchura 30 cm
 Grosor 12-21 cm

DECORACIÓN | Sin decoración

EPIGRAFÍA | Anepígrafa

TIPOLOGÍA | Grupo 2

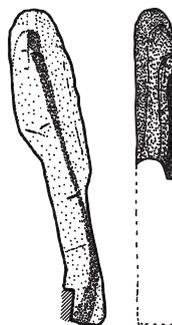
DATACIÓN | Siglo XI

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero; quizás también pulimento

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular y remate curvo

ANVERSO Y REVERSO: diferenciados; reverso aparece aplanado

ESTADO DE CONSERVACIÓN: completa; afectada por humedad, desplazaciones y pérdidas formales



10 cm 20 cm

ESTELA 10

CLASE | Cipo funerario
MATERIAL | Arenisca de grado fino y color marrón anaranjado

DIMENSIONES

Altura 92 cm
 Anchura 21 cm
 Grosor 13 cm

DECORACIÓN | Sin decoración

EPIGRAFÍA | Anepígrafa

TIPOLOGÍA | Grupo 4

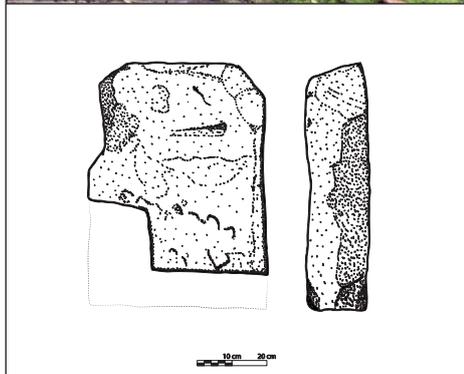
DATACIÓN | Siglo XI

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero; parece pulimentada

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: cuerpo fusiforme alargado y remate curvo; recortada una parte de su mitad inferior; parece que fue reaprovechada

ANVERSO Y REVERSO: no diferenciados

ESTADO DE CONSERVACIÓN: incompleta; afectada por humedad, desplazaciones, pérdidas formales, erosión y suciedad



ESTELA 11

CLASE | Estela de remate curvo
MATERIAL | Arenisca de grado fino y color rosáceo

DIMENSIONES

Altura 72 cm
Anchura 52 cm
Grosor 16-19 cm

DECORACIÓN | Sin decoración

EPIGRAFÍA | Anepígrafa

TIPOLOGÍA | Grupo 2

DATACIÓN | Siglo XI-XII

TÉCNICA DE LABRADO: talla directa mediante labra de percusión; presenta labrado fino mediante puntero

DESCRIPCIÓN DE SUS PARTES: estela de cuerpo rectangular y remate circular

ANVERSO Y REVERSO: diferenciados; reverso plano y recto

ESTADO DE CONSERVACIÓN: incompleta; afectada por humedad, desplazaciones, pérdidas formales, erosión y suciedad

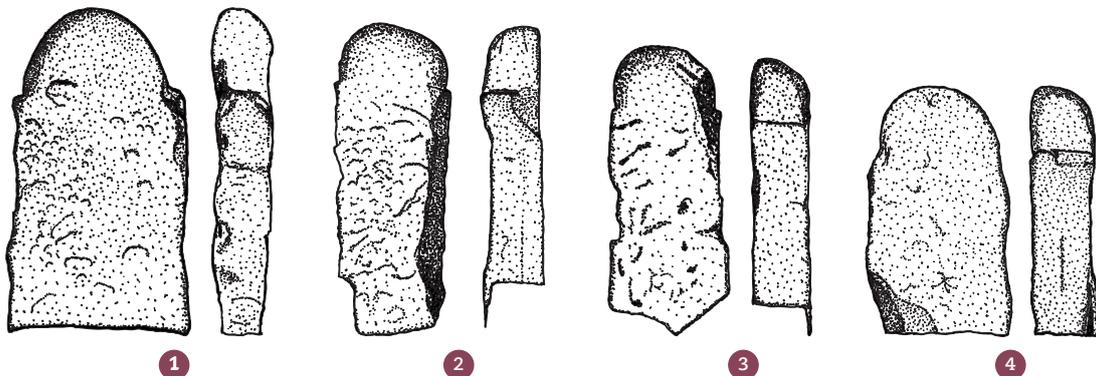
4. Análisis

La casi docena de estelas forman un conjunto heterogéneo, en el que, sin embargo, destacan varios rasgos comunes como su pequeño tamaño (ninguna de ellas es mayor de un metro), el que no muestren ni epigrafía ni decoración, que fueron labradas en bloques de arenisca y que su talla es de carácter artesanal (Tabla 1); sus características formales permiten ordenarlas con sencillez en cuatro grupos **Grupo 1.** Formado por las estelas n.º 1, 2, 3 y 4. Son estelas antropomorfas, de cuerpo rectangular y entre 70 y 90 cm de altura; con los hombros tallados, el cuello señalado mediante líneas incisas y cabeza pulimentada en remate circular bien marcado; las cuatro piezas fueron labradas en bloques de arenisca mediante percusión, afinadas mediante puntero y su cabeza está pulida; no presentan ni epigrafía ni decoración, pero se diferencian ambas caras y el reverso aparece aplanado para ser adosada a un muro.

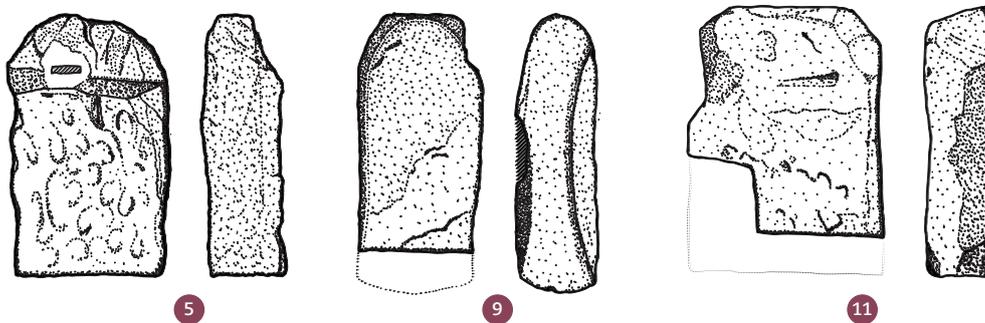
Grupo 2. Formado por las estelas n.º 5, 9 y 11. Son estelas de menos de 90 cm de altura, de cuerpo rectangular y remate curvo, talladas también mediante labra de percusión y labrado fino mediante puntero sobre bloques de arenisca. El reverso está aplanado y no presentan ni decoración ni epigrafía.

Grupo 3. Formado por las estelas n.º 6 y 7. Estelas tabulares de cuerpo rectangular y remate recto, talladas mediante labra de percusión sobre bloques de arenisca prismáticos de cierto volumen; sin decoración ni epigrafía; anverso y reverso no diferenciados.

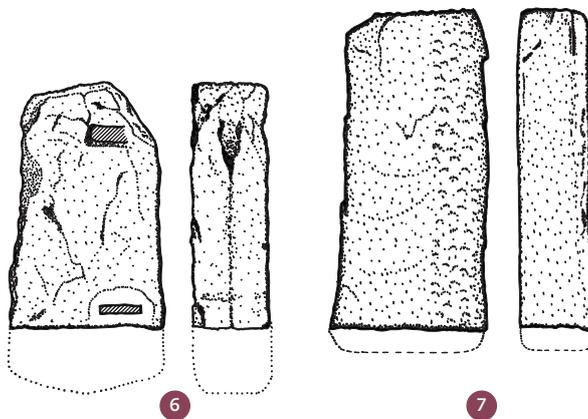
Grupo 1



Grupo 2



Grupo 3



Grupo 4

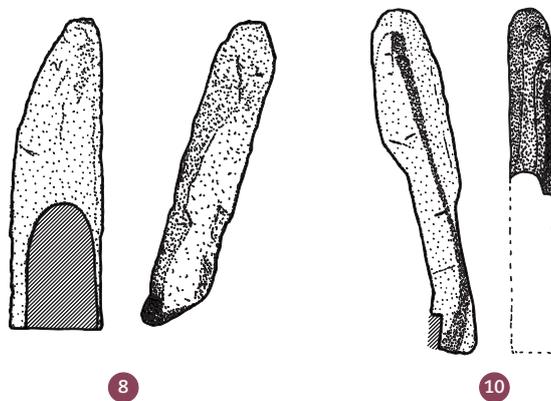


Figura 28. Comparación de las once estelas según su agrupación en los cuatro grupos estudiados.
Figura 29. Localización de las cinco necrópolis de Pola de Siero

20 cm

N.º	TIPO	GRUPO	ALTO CM	ANCHO CM	GROSOR CM	MATERIA
1	Antropomorfa	1	87	47-40	8-11	Arenisca
2	Antropomorfa	1	66,5	34,5-35	15-18	Arenisca
3	Antropomorfa	1	83	25,5-31	14-16,5	Arenisca
4	Antropomorfa	1	77	28-32	13,5-16	Arenisca
5	De remate curvo	2	70	43	16-22	Arenisca
6	Tabular	3	66	21	32-41	Arenisca
7	Tabular	3	86	32-40	17	Arenisca
8	Cipo	4	83	13-25	10-16	Arenisca
9	De remate curvo	2	64	30	12-21	Arenisca
10	Cipo	4	92	21	13	Arenisca
11	De remate curvo	2	82	52	16-19	Arenisca

Tabla 1. Resumen de las características principales de las estelas de Pola de Siero. Fuente: elaboración propia

Son las que más dudas nos despiertan sobre su función como estelas, ya que pudieron haber sido mojones o señaladores de cementerio.

Grupo 4. Formado por las estelas n.º 8 y 10. Estelas de cuerpo fusiforme alargado y remate curvo que recuerdan a los cipos funerarios antiguos; labradas sobre bloques de arenisca de grano fino mediante percusión y labrado con puntero; sin decoración ni epigrafía; ambas de menos de un metro de altura.

Como hemos expuesto, no tenemos dudas a propósito de la función identificativa de tumbas para las estelas de los grupos 1, 2 y 4, pero las dos piezas del grupo 3 nos ofrecen dudas sobre su uso original, que podría ser el de delimitación de alguno de los conjuntos cementeriales estudiados aquí (Casa y Doménech 1995:72); en los jardines parroquiales se observan otros bloques descartados como estelas que pudieron tener esa misma función.

Respecto al estado general de conservación de las piezas, es cierto que su anclaje a la barandilla en la que se encuentran ha impedido su dispersión y desaparición y ha favorecido su integridad casi completa; pero al estar a la intemperie y en un espacio público esto ha permitido el desarrollo de humedades, deterioro por líquenes, desplazaciones y pérdidas formales y suciedad que deberían ser corregidas de algún modo.

Nos extenderemos ahora a valorar su procedencia, contexto original y cronología con el fin de realizar la mejor lectura de estas piezas.

5. Hipótesis sobre su procedencia. Las necrópolis de Pola de Siero

Si admitimos que las estelas no fueron trasladadas a Pola de Siero de ningún otro lugar, tendremos que enfrentarnos al hecho de que la historia de las necrópolis de Pola de Siero puede complicar la determinación de la procedencia de las mismas. En esta villa he documentado cinco cementerios, que ilustran la historia urbana de esta localidad desde el siglo XI-XII hasta la actualidad. Cuatro de ellos se encuentran en el casco histórico de la villa y el quinto a las afueras de la misma (Figura 29).

5.1. La necrópolis de la alberguería (siglos XI-XIII)

El hospital de Pola de Siero es un viejo conocido de la historiografía medieval y jacobea asturiana (García García 1993; Leirado y González 1997; Toyos 1994, 1995, 1996; Uría 1939:189-190; 1949: 546-547). Sabemos cuál era su preciso emplazamiento gracias al viejo plano de Coello (1870) (Figura 30); su origen familiar, su fundación y su donación por medio de la documentación medieval (Floriano 1968:324-326; Serrano 1929:187); su modesta capacidad y últimas vicisitudes a partir de la documentación parroquial y municipal del siglo XIX y principios del XX; también algo de su morfología y aspecto a partir de las notas del erudito local y asturiano Fausto Vigil (1923:9, 1955:408, 2006:235-236, 433).

Pero lo que no ha ocupado suficientemente a los investigadores es el contenido completo del documento de donación de María Ordoni al monasterio de San Vicente de octubre de 1141, cuya relectura podría ofrecer una imagen más completa de esta edificación y de su contexto arqueológico. Y es que lo que describe

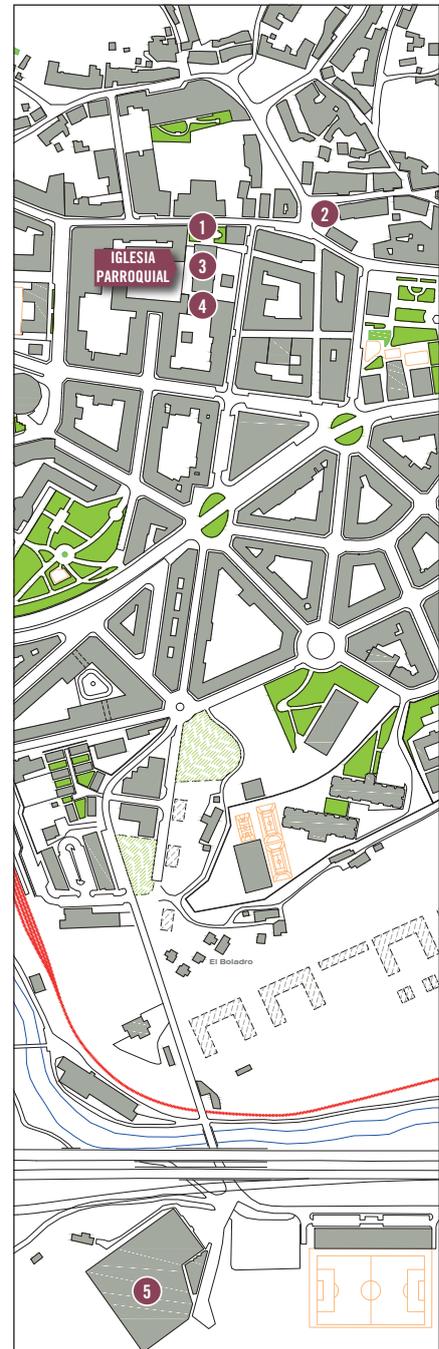


Figura 29. Localización de las cinco necrópolis de Pola de Siero

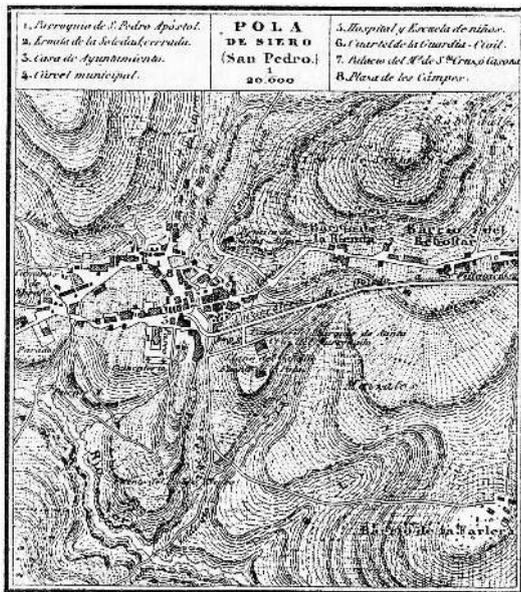


Figura 30. Plano de Pola de Siero. Francisco Coello (1870)

como donación al monasterio de San Vicente es una más de las villas y de su término implantadas en el valle de Siero entre el siglo VIII y el XII (García García 1993:215-216); en Siero las villas altomedievales actúan como en el resto del territorio de administradoras de los recursos paisajísticos y humanos (García y Muñiz 2010:372-375), pero aquí puede afirmarse que en todos los casos se caracterizan por presentar un poblamiento disperso polinuclear que actúa de forma extensiva sobre un amplio territorio poco explotado y que ahora se dispone para su aprovechamiento agropecuario. Y las iglesias documentadas fueron fundadas seguramente como propias por una familia aristocrática, como en el caso de esta, pues María Ordóñez y su marido Pedro Díaz fueron los padres de la reina Urraca la asturiana (Fernández Conde 1975:67-70; García García 1997); estos templos cumplieron con la misión de agregadores de la población que todavía conservan hoy día y que los muestra desvinculados directamente de cualquier barrio o aldea y asociados, en cambio, a los caminos principales (Pallares y Portela 1998:29-30; Sánchez Pardo 2010:155). Su constitución recuerda la configuración sin un centro urbano definido y con un poblamiento disperso en torno a una iglesia asociada a la red viaria antigua; es decir, los *pagi* de la Gallaecia norteña e interior (López y Bango 2005-2006:36-38 (Figura 31). A partir de principios del siglo XII muchas de estas iglesias documentadas de antiguo actuarán de templos parroquiales, pero otras como San Tirso de Varé, San Pedro de Pañeda o San Pedro de Rivvo Sicco no asumieron esa nueva función y sí otras como en nuestro caso la de hospital o la de ermitas (Díaz 1998; Calleja 2000:88). Una buena parte de las fundaciones hospitalarias habidas en Asturias hasta el siglo XIII tienen lugar en la primera mitad del siglo XII, justo en el mo-

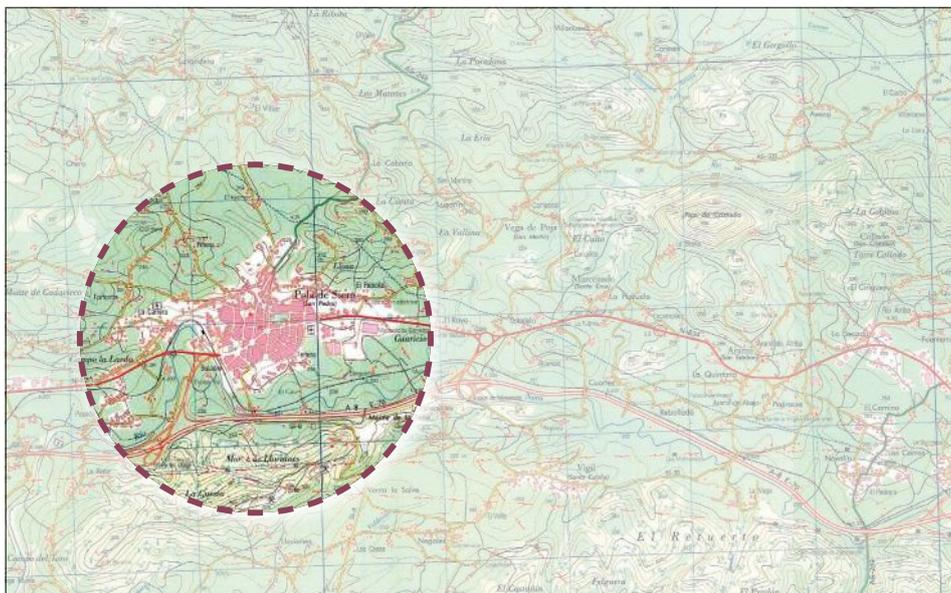


Figura 31. Dominio de la villa de San Pedro de Rioseco, a partir de los límites fijados en el documento de 1141 del cartulario del monasterio de San Vicente de Oviedo (Serrano 1929). Delimitación aproximada. Base cartográfica, IGN hoja 29

mento inmediatamente posterior al de la reordenación parroquial del territorio (Ruiz de la Peña et al. 1990:152).

El edificio medieval sufrió a lo largo del tiempo diversas modificaciones muy mal documentadas y es muy poco lo que podemos decir de él. Según Fausto Vigil, que lo conoció antes de su parcial demolición y reconstrucción a finales del siglo XIX, tenía una «puerta románica» en su pared norte, protegida por un pórtico (el mismo en el que Ciriaco Miguel Vigil vio la placa del martirio de San Sebastián) y espadaña (Vigil Álvarez 2006:235-236). La orientación de la cabecera era la canónica y estaba al pie del viejo camino que cruzaba el valle del Nora de este a oeste y comunicaba Oviedo con el oriente de Asturias por el interior; la documentación de época moderna menciona todavía la existencia de la sala del Hospital, adosada al templo³.

Desconocemos todo lo referente a la necrópolis que se extendió alrededor de la iglesia de la alberguería de Pola de Siero, pues el único testimonio documental que suponemos relacionado con ella es este de las estelas que están aquí en estudio y no se ha realizado ninguna excavación arqueológica. El espacio funerario colectivo se extendería por lo que hoy conocemos como plaza de la Iglesia o de forma oficial plaza párroco José García Galán que en origen sería

³ Pola de Siero, Archivo de la parroquia de San Pedro, *Libro de Acuerdos de la Junta de Vecinos de la Villa de Pola de Siero, 1745-1847*, folio 87, 14/04/1764.

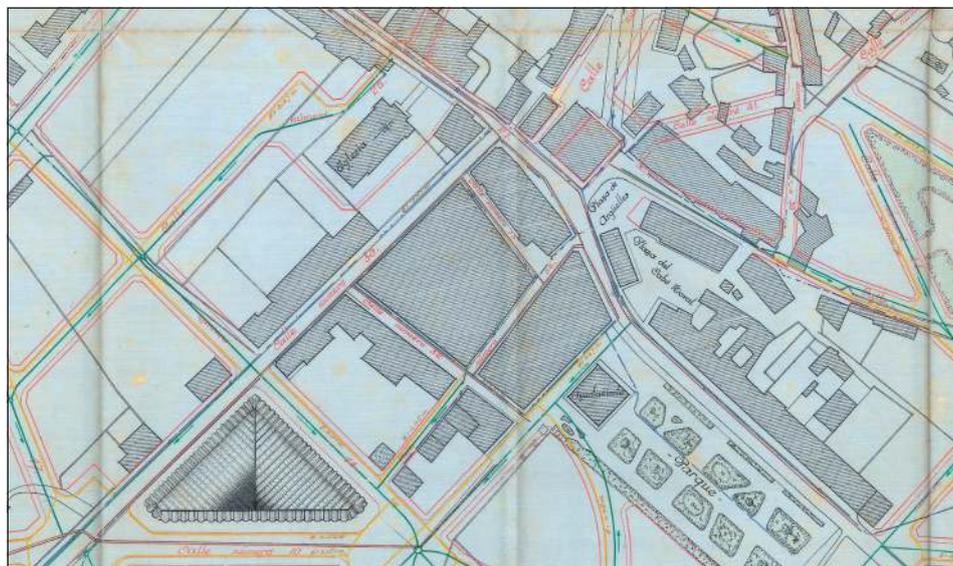


Figura 32. La plaza del Hospital y su entorno urbano a principios del siglo XX, según la cartografía urbanística de la época (Sánchez del Río 1932). Por cortesía del Archivo Municipal de Siero

el dextro o atrio de la iglesia (Figura 32). Por su cronología se trataría, según la clasificación de Gutiérrez Cuenca, de un espacio cementerial extensivo; según el autor, «en un correcto manejo del modelo extensivo puede haber jugado un papel importante la señalización de las sepulturas con un túmulo visible y, sobre todo, con el uso de elementos verticales como las estelas, más habituales en estas etapas tempranas» (Gutiérrez Cuenca 2015:471-472); a partir del siglo IX dejan de localizarse ajuares en las inhumaciones y se utilizan «marcadores más permanentes en superficie» que indican el lugar donde había una tumba y no quién se encontraba en ella (Azkárate 2007:187; Padilla y Álvaro 2012:56); lo razonable es que nuestras estelas estuviesen en la cabecera de tumbas de lajas, la forma de sepultura habitual en Asturias y en otras regiones limítrofes entre los siglos VIII y XIII. «El periodo en el que se utilizan las tumbas de lajas con mayor profusión se correspondería, fundamentalmente, con la etapa alto-medieval en la que se desarrollan lo que hemos denominado cementerios de modelo extensivo» (Gutiérrez Cuenca 2015:509-510).

En mi opinión el espacio funerario alrededor de la capilla del Hospital de La Pola dejó de acoger enterramientos quizás a partir de finales del siglo XII o principios del XIII coincidiendo con la reorganización parroquial que tuvo lugar en ese momento (Calleja 2000:68); este territorio de Rioseco quedaba entonces a medio camino entre las parroquiales de San Martín de La Carrera al oeste y

San Martín de Vega de Poja al este, cuyas fábricas románicas podrían fecharse a finales de la duodécima centuria (Álvarez 1999).

Pero sin embargo la capilla sirvió en época moderna de espacio funerario; en 1646 fue enterrado un soldado flamenco prisionero (Vigil 1955:408). A finales del siglo XVIII servía todavía de huesera del cementerio parroquial de la villa. En las cuentas que se tomaron a Juan Gutiérrez Moro, Mayordomo de la parroquia en 1775 se descargaron «un real por terraplenar algunas sepulturas» y «diez y seis reales de traspasar los huesos al Hospital». Y en 1818 todavía se enterraban en la capilla de los Santos Mártires del Hospital los niños fallecidos⁴.

El Hospital seguía en activo a principios del siglo XIX; en 1809 la peste había llenado la sala del mismo de enfermos⁵. Y en 1822 todavía alojaba a los peregrinos mendigos, a pesar de no contar con bienes o con fondos:

Solamente hay una casa de Hospital que habita el encargado de la Cofradía de Mártires y Misericordia, con el cargo del toque de Ánimas y recogen en ella a hacer noche a los mendigos, ni tienen camas, ni ropas, porque no hay rentas ni fondos con que comprarlas. Los pocos bienes raíces que poseía se han vendido cuando los demás de establecimientos piadosos, y el crédito público no paga los intereses⁶.

No prestaba ningún servicio sanitario continuado en 1840, pero en cambio servía de casa rectoral para los curas de la parroquia y alojaba la escuela primaria del pueblo. El arquitecto de la Diputación, Andrés Coello, había solicitado su derribo para concluir las obras de la iglesia nueva de Pola de Siero⁷, actuación que no debió de llevarse a cabo, pues todavía en 1877 acogía heridos de forma ocasional⁸.

La capilla del Hospital sobrevivió durante todo el siglo XIX y con su campana se acostumbraba a convocar a la Corporación municipal; pero las obras de la carretera de Pola de Siero a Laviana ya citadas aquí obligaron a derribar su cabecera; el edificio fue reconstruido entre la segunda mitad de 1895 y 1902 como casa rectoral (Prieto 1895:348-349)⁹.

El proyecto aprobado en 1866 para construir una nueva carretera que comunicase Pola de Siero con Laviana a través del valle de Valdesoto (la actual SI-8) permitiría, según la Diputación, no solo acortar el trayecto del camino antiguo sino también facilitar el ensanche «que puede darse a la población en la primera

4 Pola de siero, Archivo de la parroquia de San Pedro, *Libro de Acuerdos de la Junta de Vecinos de la Villa de Pola de Siero, 1745-1847*, folio 170 r., 11/01/1818.

5 Pola de Siero, Archivo de la parroquia de San Pedro, *Libro de Acuerdos de la Junta de Vecinos de la Villa de Pola de Siero, 1745-1847*, folio 136 r, 137 r. 01/01/1809.

6 Pola de Siero, Archivo Municipal de Siero, Archivo Histórico, caja 161, 01/04/1822 y 01/07/1822.

7 Pola de Siero, Archivo Municipal de Siero, Archivo Histórico, caja 195, 17/06/1840, 1 y 3/07/1840.

8 Archivo Municipal de Siero, Libro copiator de las comunicaciones en el año de 1877, n.º 1170, 26/11/1877, Regesto.

9 Archivo Municipal de Siero, Actas Ayuntamiento Pleno, 13/07/1895 y 27/07/1895; caja 195, 18/05/1938.



Figura 33. La calle Marquesa de Canillejas desde el sur. Se creó con la obra de la carretera de La Pola a Laviana de finales del siglo XIX. Autor desconocido. Colección particular



Figura 34. Al fondo, escalinata practicada en la zona de los edificios del antiguo hospital para salvar el desnivel entre la nueva carretera y la antigua plaza. Vista desde la calle de Villaverde. Autor desconocido. Colección particular



Figura 35. La plaza de la iglesia vieja a principios del siglo XX. Autor desconocido. Colección particular

y larga alineación recta que presenta el proyecto a partir desde la Capilla. A la derecha e izquierda de esta línea son los terrenos a propósito para la edificación, y puede construirse dos nuevas y extensas manzanas de casas que den al pueblo más vida y animación»¹⁰. Pero una parte de los vecinos de la villa estaban en contra de que el proyecto arrancase en el suelo que ocupaba la capilla del Hospital y proponían que la carretera comenzase en la plaza de la iglesia vieja. Respecto a la capilla del Hospital que iba a ser derribada alegaban entre otras cosas que iba a destruirse una franja de tres metros del costado oriental del campo de la iglesia (González Solís 1890:432-433). Fueron precisamente estas obras las que produjeron el desmantelamiento del templo antiguo y, en mi opinión, las que pusieron al descubierto las estelas que aquí estudiamos (Figura 33, Figura 34).

5.2. La necrópolis parroquial (siglos XIII-XVIII)

La primera mención documental a la iglesia de la nueva puebla de Siero¹¹ es anterior en un par de meses a la carta de población concedida también en Burgos por Alfonso X por la que manda hacer villa en el lugar de la vieja alberguería de San Pedro (Ruiz de la Peña 1981:338-341). El documento delimita sus términos y concede el fuero de Benavente y mercado semanal. Además, el término pa-

10 Archivo Municipal de Siero, Proyecto de camino vecinal de Siero a Aller. Sección de Pola de Siero a Valdesoto.

11 1270, junio, 4. Burgos. Copia realizada en diciembre de 1787. Cancillería regia de Alfonso X. Privilegio rodado. Alfonso X, junto con la reina doña Violante y los infantes Fernando, Sancho, Pedro, Juan y Jaime, confirma a la iglesia y hospital de Santa María de Arbas el privilegio grande de curatos y le dona las iglesias de las pueblas que mandó hacer en Maleayo, Siero, Puebla de Lena y otras. *Inventario de las concesiones y confirmaciones reales hechas por varios reyes a favor de la Real Iglesia Colegial de Santa María de Arbas del Puerto y su Hospital de Peregrinos*. Madrid, Archivo Histórico Nacional, Consejos, legajo 16022, III-4, 2º cuaderno, visita temporal, f. 5 v y legajo 16039, V, f. 12 r.

roquial, a tenor de los límites parroquiales actuales de Pola de Siero, recupera el viejo de la villa altomedieval descrito en el documento de 1141 por el que la villa y el hospital son donados al monasterio de San Vicente por María Ordoni (Figura 31).

Esta iglesia, erigida probablemente a finales del siglo XIII, «estaba sita frente a la actual calle de Enrique II, ocupando parte de la que hoy es carretera general a Santander, frontera a aquella calle, en la antigua plaza de la iglesia vieja, hoy plaza de Argüelles» (Vigil Álvarez 1951). La iglesia y la plaza generada a su alrededor, en el espacio entre la calle mayor o de San Antonio, y el camino que conducía a Valdesoto por la calle del Agua era uno de los espacios públicos por excelencia de Pola de Siero y todavía lo es hoy en día (Figura 35).

La necrópolis parroquial coexistió durante siglos con numerosas actividades sociales y económicas, algo habitual en las villas y ciudades medievales en las que los atrios de las iglesias se transformaron con el tiempo en plazas y estas acogieron la vida cotidiana, civil, y oficial de sus vecinos (Azkárate 2007:186-187; Martín 2014:126). Nada tan explícito como este fragmento de un documento de principios del siglo XVIII:

Y aunque antes de dichos cuatro años se arrendaban los soporales del Cabildo de la Iglesia, pareció a dicho cura ser indecente el que en los cimiterios de la iglesia los días de mercado se comprase y vendiese echando algunos juramentos. Pidió al ofertorio de la misa a sus vecinos no se arrendase por las causas dichas. Y aunque entraron en ello, después, contradiciéndolo dicho cura, los pasaron a arrendar y sacaron licencia del señor ordinario que al presente era de este obispado¹².

Desde luego el espacio funerario parroquial extendido en la plaza de la iglesia vieja (actual plaza de Argüelles) era a mediados del siglo XVIII un lugar en malas condiciones: «...que a tanto el rodeo de la iglesia se alla [sic] intransitable especialmente en tiempo de lluvia, en que se componga y que para su composición se reparta y cobre de cada vecino un real y de las viudas medio»¹³. Y por supuesto también el interior de la iglesia se había convertido en capilla funeraria de la nobleza local¹³.

A finales del siglo XVIII el cementerio ya mostraba indicios de agotamiento, y la documentación señala obras de terraplenado o allanado de sepulturas para

12 Archivo de la parroquia de San Pedro de Pola de Siero, *Libro de Fábrica viejo y el más antiguo de esta Parroquia de San Pedro de la Villa de la Pola de Siero, donde además de otras cosas se hallan las fundaciones de los aniversarios de la misma, con otras varias fundaciones. 1695-1808*. Cuentas que se tomaron a Domingo del Cueto, mayordomo de la parroquia, durante 1712, 1713, 1714 y 1715. 1716. En las casas de morada del Licenciado D. Andrés Suárez Vixil, cura propio de San Pedro de la villa de Siero. F. 40 r.

13 *Libro de Fábrica viejo y el más antiguo de esta Parroquia de San Pedro de la Villa de la Pola de Siero, donde además de otras cosas se hallan las fundaciones de los aniversarios de la misma, con otras varias fundaciones. 1695-1808*. Visita del año de 1718. 1718, septiembre, 16. F 41 r-43 v.

ganar espacio¹⁴. El cementerio parroquial antiguo dejó de recibir nuevos enterramientos a partir de principios del siglo XIX¹⁵.

En 1845 la parroquial antigua estaba ya arruinada¹⁶. Desapareció a mediados del XIX y sus materiales fueron utilizados para la fachada y primer cuerpo de la nueva iglesia y para los puentes y alcantarillas de la nueva carretera de Oviedo a Ribadesella. Se encontraron restos humanos, procedentes del cementerio de esta iglesia en la entrada de la calle de Enrique II (Vigil 1999).

5.3. El solar de la iglesia nueva como cementerio de la villa (1809-1833)

La primigenia iglesia parroquial de la Pola, al igual que su necrópolis, se habían quedado pequeñas en una villa que contaba a finales del siglo XVIII con doscientas casas, trescientas familias y unas mil doscientas almas¹⁷. De ahí que la construcción de una nueva iglesia fue algo muy demandado por los vecinos sobre todo en la segunda mitad de este siglo (Figura 36). El primer proyecto fue encargado al mayordomo de la iglesia, Gregorio Lago y en él intervino el maestro Reguera (1731-1798), pero el templo se levantó según los planos firmados en 1801 por el arquitecto toledano Alfonso Rodríguez, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que ya había preparado los de la parroquial de Ribadesella (Aterido 1996:461). Se construyó en la ería del Hospital, con su fachada principal abierta a la plaza de la alberguería. La obra comenzó en 1803 y se inauguró en 1845, pero en los años sesenta fue clausurada temporalmente por problemas constructivos; en febrero de 1870 fue abierta al culto de forma definitiva (Vigil Álvarez 2006:275).

La pésima situación sanitaria de 1809 había llenado la iglesia parroquial de cadáveres por motivo de la peste y obligó a la Junta de Vecinos de la villa a tomar la decisión de practicar enterramientos en la iglesia nueva que estaba en construcción desde 1803, «sin distinción de personas ni estado, para cuyo efecto el Mayordomo de fábrica proporcionará a medio de los vecinos que tenga a bien limpiarla por sestaferia y allanarla poniendo una cruz en el medio, y bendiciéndola el párroco». El solar del templo conservó este nuevo servicio temporal como necrópolis hasta 1833 (Vigil Álvarez 1923:9).

14 Archivo de la parroquia de San Pedro de Pola de Siero, *Libro de Fábrica viejo y el más antiguo de esta Parroquia de San Pedro de la Villa de la Pola de Siero, donde además de otras cosas se hallan las fundaciones de los aniversarios de la misma, con otras varias fundaciones. 1695-1808*. Cuentas que se tomaron a Juan Gutiérrez Moro, Mayordomo de la parroquia en 1775. 1776, noviembre, 8. En la villa de la Pola de Siero. F. 147 v.-148 r. Descargo. Cuentas que se tomaron a D. Gregorio Manuel de Lago, Mayordomo de la parroquia en el año de 1793. 1794, mayo, 5. En la villa de la Pola y Sala de los Santos Mártires de ella. F. 226 r. Descargo.

15 Archivo de la parroquia de San Pedro, *Libro de Acuerdos de la Junta de Vecinos de la Villa de Pola de Siero, 1745-1847*, folio 136 r, 137 r.]

16 Archivo Municipal de Siero, Archivo Histórico, caja 195, 3 de junio de 1845.

17 Censo de Floridablanca, 1787. Datos de la parroquia de San Pedro de Pola de Siero. Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, *Diccionario Geográfico Histórico de Martínez Marina*, legajo 9/6037, cuaderno 2º, Descripción de las parroquias del concejo de Siero, autores desconocidos, hacia 1802.

5.4. El nuevo cementerio parroquial del siglo XIX (1834-1899)

En julio de 1834 el Gobernador Civil de la provincia ordena a los vecinos que procedan a la construcción de un nuevo cementerio, algo que las autoridades habían demandado ya al menos desde 1814¹⁸. Las obras concluyeron a principios de septiembre del mismo año; estaba situado al exterior de la cabecera de la iglesia nueva y cerrado por muro de cantería y con acceso a través de un portón¹⁹ y cuando en noviembre de 1856 fue visitado por el Gobernador Civil, «no debió disgustarle por razón de su capacidad, elevación y buena conservación de su cercado y situación que ocupa» (González Solís 1890: 431-432) (Figuras 29 y 37).

A la altura de 1884 el cementerio estaba colapsado y el crecimiento de la villa y de las inhumaciones lo habían convertido en inservible para sus funciones: era pequeño, estaba en medio del pueblo y sus condiciones higiénicas eran pésimas por el hacinamiento de los cadáveres²⁰.

5.5. El cementerio extramuros del siglo XX (1899-)

La Junta Municipal de Sanidad propuso por las razones antes indicadas la construcción de un nuevo cementerio fuera del casco urbano²¹. El camposanto se construyó al sur



Figura 36. La nueva iglesia parroquial de Pola de Siero, construida en el siglo XIX. Aspecto que presentaba a principios del siglo XX. Vista desde el oeste. Autor desconocido. Fototeca del Museo del Pueblo de Asturias (Gijón)

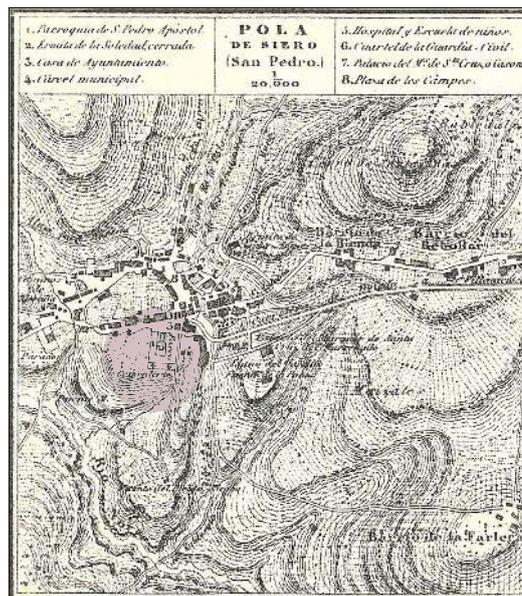


Figura 37. Detalle de la necrópolis parroquial del siglo XIX recogida en el plano de Francisco Coello (Coello 1870)

18 Archivo de la parroquia de San Pedro de Pola de Siero, *Libro de Acuerdos de la Junta de Vecinos de la Villa de Pola de Siero*. 1745-1847. 1814, enero, 16. (Fol. 142); 1834, julio, 27 (Fol. 223v-224v).

19 Pola de Siero, Archivo Municipal de Siero, Archivo Histórico, caja 189, 07/09/1834). Su espacio interior fue reorganizado en 1841 [Archivo de la parroquia de San Pedro de Pola de Siero. Libro de Acuerdos de la Junta de Vecinos de la Villa de Pola de Siero. 1745-1847. 1841, enero, 3. Fol. 235v-236r.

20 *El Carbayón*, Oviedo, 23 de julio de 1884.

21 Archivo Municipal de Siero, Actas Ayuntamiento Pleno 1894, folio 76 v., 23/07/1894.

del Nora, en la falda septentrional del Monte Gómez o Llorianes y las obras concluyeron a principios de 1899 (Figura 29). Es el actual cementerio de la capital del concejo de Siero.

6. Discusión

No parece que pueda haber dudas respecto al carácter funerario de estas piezas; incluso las estelas del grupo 3 puede que hayan tenido un simple uso como señaladores de los límites de alguno de los cementerios documentados en La Pola. El problema, por supuesto, surge a la hora de establecer su cronología, pues son pocos los elementos con que contamos para señalar su lugar en el tiempo histórico local.

En principio, y en espera de que nuevos hallazgos de estelas en Asturias, y de las excavaciones arqueológicas que hayan de hacerse en Pola de Siero, la falta de epigrafía o decoración en todas las piezas debe hacernos rechazar una datación para ellas situada entre el siglo XIII o XIV, ya que las referencias al difunto, a su edad y filiación desaparecen de forma generalizada en este periodo y no vuelven a reutilizarse hasta la época gótica (Padilla y Álvaro 2012:56; Riu 1982:38). Por otra parte, las estelas del siglo XIX estudiadas en otras regiones presentan epigrafía o decoración (Campillo 2004, 2006-2007; Pérez 1989). La arqueología funeraria de Cantabria parece confirmar además que el momento en el que su utilización es más frecuente es en torno a los siglos VIII-XIII, cuando predominan las tumbas de lajas como contenedor y las estelas anepigráficas están presentes en cementerios anteriores al siglo XII; desaparecerían de los cementerios coincidiendo con la consolidación de la gestión eclesiástica (Gutiérrez Cuenca 2015:573-575; Martín 2014:125-126).

En Asturias, como hemos dicho, son todavía escasas las necrópolis en las que se puede hablar de la presencia de estelas documentadas arqueológicamente. En el caso de la de la iglesia de Santa María y San Pedro de Veranes, con inhumaciones documentadas entre el siglo VI y el siglo XIV, y tras la excavación de medio millar de tumbas, se localizaron seis estelas en forma de lajas de piedra caliza ensartadas en los cabeceros, «sin decoración o señal alguna grabada en sus superficies» (Fernández y Gil 2007:155-157).

Por otro lado, en la búsqueda de paralelos formales para estas estelas, el carácter antropomórfico de las del grupo 1, el remate curvo del grupo 2 y el fusiforme del grupo 3 (que recuerda al de los cipos), remiten sin duda a modelos antiguos. En el caso de las antropomorfas, a los conocidos ejemplos asturianos de la necrópolis de Forniellu de Ribadesella y las de Molleda en Avilés y Selorio en Villaviciosa, pero también a algunos ejemplos procedentes de la provincia de A Coruña como las n.º 52 y 56 del *Corpus de Inscripciones Romanas de Galicia* (Diego Santos 1985:127-128, 180-183; Pereira 1991:143-144 y 151). Las de cabecera con remate curvo o «cabeza redondeada» son frecuentes también en el mun-

do antiguo; se pueden recordar algunos ejemplos leoneses, aunque presentan decoración y son de mayor altura (Rabanal y García 2001 n.º 214:263-264, lám. LII; n.º 240:285-286, lám. LVII; n.º 382:412-413, lám. XCII); y también algunos medievales, presentes en la necrópolis medieval de Palacios de la Sierra (Burgos), fechada entre los siglos XI y XIII (Andrío 1989:532, fig. 5, 7, 8, 9). Respecto a las de fuste cilíndrico del grupo 3 recuerdan a las estelas tabulares de las necrópolis de Finaga, Momoito y Andra Mari de Goiuria (Vizcaya), fechadas entre los siglos VII-X (Azkárate y García 1996:168-169, 205-206, 215-217); también se encuentran paralelos en las n.º 74-BX de la mencionada necrópolis de Palacios de la Sierra (Andrío 1989:530 y 533, figura 14); incluso se podrían asemejar a las estelas islámicas conocidas como *amud qabr*, características del Toledo del siglo XI (Casa y Doménech 1995:70). Todo ello permite relacionar estas estelas con las necrópolis asturianas del periodo comprendido entre los siglos V al XI en las que todavía se apreciaba el influjo de la cultura romana en la inhumación en fosas, la ordenación en hileras, el uso de estelas y su establecimiento en algunos casos en las inmediaciones de vías antiguas (García y Muñiz 2010:340-343).

Otras dos características de estas piezas nos acercan todavía más a su probable cronología: su elaboración en arenisca y su tamaño (entre cincuenta y cien centímetros), que son coincidentes con los de las estelas altomedievales del País Vasco (Azkárate 1984:91).

Teniendo en cuenta todos estos principios, no parece descabellado vincular estas estelas con la necrópolis de la villa de San Pedro de Rioseco, que se extendería alrededor del templo y ocuparía de forma extensa el atrio del mismo, que acabó convertido en plaza pública. La existencia de un edificio religioso asociado a un hospital de pobres y peregrinos en lo que hoy se conoce como La Pola nos obliga a plantear el problema de si este lugar estuvo durante la Alta Edad Media habitado y contaba con un caserío y otras dependencias propias de las aldeas de esa época, o se trata de un equipamiento aislado en un valle en el que a la altura del siglo XII ya se documenta un denso poblamiento aldeano. Es decir, si el albergue y su capilla nacieron como la iglesia propia de una villa que acabaría desarticulada o transformada en hospital en razón de las estrategias familiares y consecuencias hereditarias de las familias poderosas de la zona, o debido a la reorganización del poblamiento habida en el primer tercio del siglo XII.

Desde luego el lugar reúne las condiciones necesarias para el establecimiento de un núcleo de población en ese momento: estaba rodeado de un extenso territorio laborable, que en parte sería conocido como la ería del Hospital, situada inmediatamente al sur de la iglesia; controlaba un buen tramo del Nora; estaba rodeado de montes y se encontraba en una vieja e importante encrucijada de caminos. Este origen altomedieval para el núcleo original sobre el que se fundó a finales del siglo XIII la Pola de Siero es el único modo de explicar estas estelas, que por sus características internas deberían ser fechadas en este momento.

Como ya hemos explicado, la cabecera de esta iglesia y una parte del terreno que la circundaba fueron desmontadas por los técnicos de la Diputación Provincial a finales del siglo XIX para la construcción de la carretera a Laviana. Las piezas debieron de aparecer en ese momento y fueron recogidas en el propio hospital, hasta que, abandonado definitivamente este a principios del siglo XX, tanto las estelas como la placa pétrea que representa el martirio de San Sebastián fueron trasladadas a las dependencias de la vecina iglesia parroquial. El cementerio parroquial ya se había trasladado a las afueras de la villa, y las estelas quedarían almacenadas en el jardín trasero que separa el templo parroquial de las edificaciones colindantes.

En este espacio concreto, las dimensiones de la plaza vendrían marcadas por la extensión de la necrópolis asociada a la capilla de la alberguería (es decir, del *atrium* o *dextrum*), y no a otras consideraciones relacionadas con cualquier otro principio ordenador del espacio habitado. Esto mismo es lo que ocurre con la plaza Argüelles de esta misma villa, en la que se localizaba la desaparecida y primera iglesia de San Pedro.

7. Conclusiones

Lo visto hasta aquí demuestra que la complejidad en el análisis histórico de los núcleos de población no es privativa de las grandes ciudades. Aquellas poblaciones que durante siglos estuvieron conformadas por la agregación de unas decenas de casas alrededor de una serie de espacios y de edificios públicos (caminos, plazas, edificios religiosos y administrativos) tienen que ser estudiadas con el mismo rigor, para así evitar las simplificaciones tan habituales en estos casos considerados «menores».

El de Pola de Siero es uno de estos, y la historia de sus necrópolis demuestra a las claras lo que acabamos de decir. Podríamos afirmar que la villa tiene dos orígenes como núcleo de población. Uno inicial, situado en plena Edad Media, en el que una familia aristocrática, siguiendo el modelo poblacional de las iglesias propias, organiza (en algún momento del siglo XI) la explotación agrícola de esta zona del río Nora con una iglesia que actúa de cabecera de un poblamiento disperso y que cuenta con algunas dependencias y una necrópolis; la consolidación de la institución parroquial a principios del siglo XII facilitó el cambio funcional de alguno de estos edificios religiosos, que ahora se convierten en ermitas u hospitales, al mismo tiempo que dos iglesias vecinas, las de La Carrera y Vega de Poja (ambas dedicadas a San Martín) asumen las funciones parroquiales en este tramo del valle y reordenan el poblamiento aldeano. De esta forma, sería posible establecer hipotéticamente para la necrópolis de la desaparecida iglesia de San Pedro de Rioseco dos fases: la correspondiente a la iglesia aldeana (siglo XI), que pierde con la reorganización parroquial, y la propia de una iglesia hospitalaria

(siglo XII-XIII) de lo que ya existen ejemplos documentados arqueológicamente en otras zonas del Camino de Santiago (Jusué et al. 2010).

Su otro origen es a finales del siglo XIII; la concesión de carta puebla a los vecinos de Siero lleva a la fundación de una pola en el centro de la antigua aldea dispersa. Construyeron su iglesia parroquial justo en el espacio donde el camino que venía del sur, de Valdesoto, confluía con el que procedía de la costa desde Villaviciosa, el mismo antiguo camino en el que se situaba el hospital a ochenta metros al oeste y que serviría para fijar el primer poblamiento urbano. En este punto, el atrio de la iglesia acogió la nueva necrópolis de la villa y terminó convirtiéndose en plaza y en uno de los espacios públicos por excelencia de Pola de Siero. Esta iglesia parroquial incorporó la vieja advocación de San Pedro y también el término de la villa documentado en 1141, que se convirtió en el límite de la nueva parroquia. Pero su crecimiento urbano a partir de finales del siglo XVIII impulsó la construcción de una nueva iglesia que abriría su imafrente a la plaza de la alberguería. La tortuosa historia urbana de Pola de Siero en el siglo XIX obligó a sus vecinos a utilizar el solar de la iglesia nueva de necrópolis, y años después a establecer nuevo camposanto en la trasera de esta iglesia.

Así que en una distancia lineal no mayor de cien metros se acumulan en la localidad entre el siglo XI-XII y finales del XIX cuatro necrópolis y tres de ellas prácticamente se solapan (Figura 29). Y esto, desde luego, complica sobremedera la valoración arqueológica de las estelas estudiadas. En mi opinión, y a pesar de las necesarias prevenciones debidas a la falta de confirmación arqueológica, las piezas acumulan como hemos visto varias características comunes que permiten atribuir las a la primera necrópolis y no a las posteriores.

Sin embargo, los hallazgos en la necrópolis del recinto fortificado de la villa de Orduña (Vizcaya), fechada entre finales del siglo XVIII y el siglo XIX, plantean para estas piezas de Pola de Siero dificultades para su datación como medievales y nos obligan a ser cautos. En los enterramientos familiares en fosa simple de Orduña, las tumbas aparecen cubiertas de lajas y con estelas anepigráficas a los pies, «rasgos ambos más propios de una necrópolis altomedieval que de un cementerio de finales del siglo XVIII», como afirma el responsable de su excavación (Solaun 2004:324, 2005:9-13).

Este es un campo de trabajo donde todavía hay mucho por hacer en Asturias. Tanto en lo que se refiere al asunto de las estelas como en lo relativo a la arqueología de las necrópolis y cementerios de época moderna y contemporánea, y también a la arqueología de los núcleos intermedios y villas asturianas de época medieval, moderna y contemporánea (al menos hasta finales del siglo XIX). En otras zonas de España ya se ha avanzado mucho a este respecto (Enríquez y Sesmero 1999; Ibarra 2006-2007; Solaun 2005).

Todo esto conduce, desde luego, al asunto de la práctica inexistencia de excavaciones arqueológicas en esta villa de origen medieval, que si siempre se estiman como fundamentales para el mejor conocimiento de la historia urbana y

para la protección del patrimonio asociado a él, en casos como el de Pola de Siero entiendo que son imprescindibles para historiar su complejo pasado. El desconocimiento arqueológico que tenemos de un territorio como este impide dominar la historia de los paisajes del centro de Asturias y las comunidades que los habitaron desde la Prehistoria; imposibilita una correcta administración de unos bienes que tienen carácter público; y finalmente complica y retrasa el desarrollo de políticas locales de gestión territorial y cultural. Lo dicho aquí debería comprometer a las administraciones competentes a una mejor gestión del patrimonio arqueológico de Siero, que debería comenzar por el principio, es decir, por su mejor conocimiento. Porque no es razonable que el concejo de mayor superficie del centro de la región esté representado en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias por 16 yacimientos arqueológicos²². Ahora hay uno más.

Agradecimientos

El autor agradece al párroco de la iglesia de San Pedro de Pola de Siero, Juan Hevia Fisas, todas las facilidades que nos prestó para el estudio de las estelas. A Miguel Noval su siempre excelente trabajo con las figuras de esta nota. Y a los evaluadores del mismo sus atinadas observaciones. 🌸

Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, María Soledad (1999). *El Románico en Asturias*. Gijón: Trea.
- ANDREU PINTADO, Javier (2009). «El soporte epigráfico». En: ANDREU PINTADO, Javier (coord.). *Fundamentos de epigrafía latina*. Madrid: Liceus: 63-93.
- ANDRIO GONZALO, Josefina (1989). «Estelas de la necrópolis medieval de Palacios de la Sierra (Burgos)». En: *III Congreso de Arqueología Medieval Española: Actas. II Comunicaciones*. Oviedo: Asociación Española de Arqueología Medieval: 526-533.
- ARCA MIGUÉLEZ, Cristina (2009). «Intervención arqueológica en la iglesia de San Andrés de Pola de Allande (Allande)». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2003-2006*. Oviedo: Principado de Asturias, Consejería de Cultura y Turismo: 13-21.
- ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel (1996). «A propósito de un retrato colectivo: el arquitecto Alfonso Rodríguez». *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 82: 461-482.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, Agustín (1984). *Elementos de arqueología cristiana en la Vizcaya altomedieval*. San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos.
- AZKÁRATE GARAI-OLAUN, Agustín (2007). «La muerte en la Edad Media». En: *La tierra te sea leve: Arqueología de la muerte en Navarra: Museo de Navarra. Pamplona, Exposición, 27 de noviembre de 2007-30 de abril de 2008*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y

²² Resolución de 23 de diciembre de 2013, de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte, por la que se incluyen en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias diferentes bienes arqueológicos del concejo de Siero. BOPA del 18 de enero de 2014.

- Turismo, Institución Príncipe de Viana: 177-192.
- AZKÁRATE GARAI-OLAUN, Agustín; GARCÍA CAMINO, Iñaki (1996). *Estelas e inscripciones medievales del País Vasco (Siglos VI-XI) I. País Vasco occidental*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- CALLEJA PUERTA, Miguel (2000). *La formación de la red parroquial de la diócesis de Oviedo en la Edad Media*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos (Fuentes y estudios de historia de Asturias; 25).
- CAMPILLO CUEVA, Jacinto (2004). «Las estelas epigráficas de época postmedieval en la provincia de Burgos». *Boletín de la Institución Fernán González*, 229: 415-451.
- CAMPILLO CUEVA, Jacinto (2006-2007). «Nuevas estelas epigráficas de época moderna en el norte de la provincia de Burgos». *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, 12: 371-386.
- CASA MARTÍNEZ, Carlos de la; DOMÉNECH, Manuela (1995). «La estela funeraria en la Península Ibérica. Desde los orígenes a nuestros días». *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 65: 63-76. Contiene los trabajos relativos al Congreso Internacional de Estelas Funerarias (6. 1995. Pamplona).
- CASA MARTÍNEZ, Carlos de la; JUSUE SIMONENA, Carmen; MENCHÓN I BES, Joan (1989). «Estelas medievales cristianas de la Península Ibérica». En: *III Congreso de Arqueología Medieval Española: Actas. I Ponencias*. Oviedo: Asociación Española de Arqueología Medieval: 237-254.
- CASA MARTÍNEZ, Carlos de la; JUSUE SIMONENA, Carmen; MENCHÓN Y BES, Joan (1994). «Apostillas al estudio estelas medievales cristianas de la península ibérica». *Cuadernos de sección. Antropología-etnografía*: 595-608.
- COELLO DE PORTUGAL Y QUESADA, Francisco (1870). *Pola de Siero (San Pedro)*. Escala 1:20.000. Papel; 8 x 7 cm.; color negro; 1 hoja. Incorporado en la zona inferior del campo del mapa de Asturias. Grabado a buril sobre planchas de acero. Forma parte del *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar. Hoja de Oviedo o Principado de Asturias (1847-1876)*, del Coronel de Ingenieros don Francisco Coello de Portugal y Quesada. Madrid, Biblioteca Nacional, Cartoteca, GM/M7v; SG/M. XXXIII n.º 3999. Publicado en QUIRÓS LINARES, Francisco (1991). *Las ciudades españolas en el siglo XIX*. Valladolid: Ámbito Ediciones: 186 (a su tamaño real).
- DÍAZ GARCÍA, Fructuoso (1998). *Fuentes documentales para la historia del concejo de Siero. Siglos IX-XVI. Volumen II, Tomo 2, Documentación de archivo, 857-1250*. Pola de Siero: Ayuntamiento de Siero, Fundación Municipal de Cultura. Inédito.
- DIEGO SANTOS, Francisco (1985). *Epigrafía romana de Asturias*. 2ª ed. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, Javier; SESMERO CUTANDA, Enriqueta (1999). «Simbologías sociales y religiosas en los cementerios de Bizcaia (1850-1998)». *Zainak*, 18: 345-362.
- ESTRADA GARCÍA, Rogelio (2013). «La necrópolis de Argandenes». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2007-2012*. Oviedo: Principado de Asturias, Consejería de Educación, Cultura y Deporte: 277-282.
- FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier (1975). «La reina Urraca la asturiana». *Asturiansia Medievalia*, 2: 65-94.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GIL SENDINO, Fernando (2007). «La villa romana del Torrexón de Veranes (Gijón). Nuevos datos sobre la transición al medioevo en Asturias desde una perspectiva arqueológica». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002*. Oviedo: Principado de

- Asturias, Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo: 149-161.
- FLORIANO LLORENTE, Pedro (1968). *Colección diplomática del Monasterio de San Vicente de Oviedo: (años 781-1200): I parte*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1968.
- GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro y MUÑIZ LÓPEZ, Iván (2010). *Arqueología medieval en Asturias*. Gijón: Ediciones Trea.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César (1995). *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*. Presentación, Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar; prólogo, Francisco Javier Fortea Pérez. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César (2000). «Nuevas piezas de arqueología cristiana altomedieval en Asturias». *Arqueología y territorio medieval*, 7: 201-218.
- GARCÍA GARCÍA, María Élica (1993). «La hospitalidad y el hospedaje: fundaciones hospitalarias en Asturias». En: RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan Ignacio (coord.). *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media: Actas del Congreso Internacional celebrado en Oviedo del 3 al 7 de diciembre de 1990*. Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias: 211-246.
- GARCÍA GARCÍA, María Élica (1997). «Aristocracia laica y monasterios familiares en Asturias (s. X y XI)». En: *Homenaje a Juan Uría Rúa*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1: 253-274.
- GONZÁLEZ SOLÍS Y CABAL, Protasio (1890). *Memorias Asturianas*. Madrid: Tipografía de Diego Pacheco Latorre: 432-433. Carta del corresponsal José Escalera para Siero, Noreña y Sariego de 20 de abril de 1866
- GUTIÉRREZ CUENCA, Enrique (2015). *Génesis y evolución del cementerio medieval en Cantabria*. Santander: Universidad de Cantabria, Departamento de Ciencias Históricas. Tesis doctoral, dirigida por Carmen Díez Herrera. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/7410?show=full>
- IBARRA ÁLVAREZ, José Luis (2006-2007). «Semblanza histórica de los cementerios parroquiales de la villa de Elorrio entre los siglos XVI y XIX». *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, 12: 211-297.
- JUSUÉ SIMONENA, Carmen; UNZU URMENETA, Mercedes; GARCÍA-BARBERENA UNZU, María (2010). «Evidencias arqueológicas sobre la muerte en el Camino de Santiago». *Trabajos de Arqueología Navarra*, 22: 195-248.
- LEIRADO ARBESÚ, José Antonio; GONZÁLEZ CUESTA, Carlos (1997). *Camino de peregrinos: (la ruta Pola de Siero-Noreña-Oviedo)*. Dibujos, Alfonso Enríquez de Villegas; cartografía, José Ignacio S. Vicentiz y los autores; prólogo Carmen Diego Pérez. Cangas de Onís: Prensa del Oriente.
- MARTÍN VISO, Iñaki (2014). «El espacio del más acá: las geografías funerarias entre la Alta y la Plena Edad Media». En: LÓPEZ OJEDA, Esther (coord.). *De la tierra al cielo: Ubi sunt qui ante nos in hoc mundo fuere?: XXIV Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 29 de julio al 2 de agosto de 2013*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos: 75-140.
- MONTES LÓPEZ, Rubén (2013). «Revisión del inventario arqueológico de Tapia de Casariego». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2007-2012*. Oviedo: Principado de Asturias, Consejería de Educación, Cultura y Deporte: 543-547.
- PADILLA, José I.; ÁLVARO, Karen (2012). «La organización del espacio funerario entre la antigüedad tardía y el mundo medieval: de la necrópolis a los cementerios medievales hispanos». En: MOLIST, Núria; RIPOLL, Gisella (ed.). *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*. Barcelona: Museu

- d'Arqueologia de Catalunya-Olèrdola: 41-70 (Monografies d'Olèrdola; 3).
- PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen; PORTELA SILVA, Ermelindo (1998). «La villa, por dentro: Testimonios galaicos de los siglos X y XI». *Studia historica. Historia medieval*, 16: 13-43.
- PEREIRA MENAUT, G. (1991). *Provincia de A Coruña*. Coa colaboración de G. Baños [et al.]; limiar de X. Filgueira Valverde. Santiago: Consello da Cultura Galega (Corpus de Inscricións Romanas de Galicia; 1).
- PÉREZ DE VILLARREAL, Vidal (1989). «Cien estelas discoideas de la Villa de Echalar». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 53: 247-294.
- PRIETO Y PAZOS, Ramón (1895): «Siero». En: BELLMUNT Y TRAVER, Octavio; CANELLA Y SECADES, Fermín (1895). *Asturias: Su historia y monumentos, bellezas y recuerdos, costumbres y tradiciones, el bable, asturianos ilustres, agricultura e industria, estadística*. Gijón: Fototip. y Tip. de O. Bellmunt: I, 348-349.
- RÍOS GONZÁLEZ, Sergio (2009). «Excavaciones arqueológicas en la iglesia de Santa Eulalia de Abamia (Cangas de Onís). 2005-2006». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2003-2006*. Oviedo: Principado de Asturias, Consejería de Cultura y Turismo: 201-208.
- RÍU RÍU, Manuel (1982). «Alguns costums funeraris de L'edat mitjana a Catalunya». *Acta historica et archaeologica mediaevalia*. Annex 1. Necrópolis i sepultures medievals de Catalunya: 29-51, IV lám.
- RUIZ DE LA PEÑA, Juan Ignacio (1981). *Las «polas» asturianas en la Edad Media: estudio y diplomatario*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Departamento de Historia Medieval (Publicaciones del Departamento de Historia Medieval; 7). Sobre la fundación de Pola de Siero, p.: 19, 60, 71, 90-91, 107-108, 117, 123, 130, 172-179, 203, 206, 210 y 211-213.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan Ignacio; SUÁREZ BELTRÁN, Soledad; SANZ FUENTES, María Josefa; GARCÍA GARCÍA, María Élica; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Etelvina (1990). *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.
- SÁNCHEZ MARTINO, Carlos (1992). *Religiosidad precristiana y cristianismo en Asturias: influencias precristianas en la religiosidad popular asturiana: memoria para la obtención del título de licenciado en teología moral*. San Martín de Vallés (Villaviciosa): Hermanos de C. Sánchez Martino.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos (2010). «Las iglesias rurales y su papel en la articulación territorial de la Galicia medieval (ss. VI-XIII)». *Mélanges de la Casa de Velázquez: Nouvelle série*, 40-1: 149-170.
- SÁNCHEZ DEL RÍO PISÓN, Ildelfonso (1932). *Pola de Siero. Proyecto de Ensanche. Plano viario. Plano topográfico*. Escala: 1: 1.000 (numérica). Papel de hilo; 170 x 100 cm.; color negro, rojo y azul; 1 hoja; plegado; presenta marco, dibujado con doble línea negra; roturas en los pliegues. Dibujo a plumilla en tinta negra y roja. Dintorno de río Nora en aguada azul. Forma parte del Proyecto de Ensanche de Pola de Siero, de Ildelfonso Sánchez del Río, del año 1932. Pola de Siero, Archivo Municipal de Siero, Archivo Histórico. Es el primer plano conocido en el que aparece representado toda La Pola. QUIRÓS LINARES, Francisco (1985). «El proyecto de ensanche de la Pola de Siero de 1932». *Ástura. Nuevos cartafueyos d'Asturies*, 3: 95-96.
- SERRANO PINEDA, Luciano (1929). *Cartulario de San Vicente de Oviedo: (781-1200)*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios, Centro de Estudios Históricos.

- SOLAUN BUSTINZA, José Luis (2004). «Recinto fortificado de Orduña». *Arkeoikuska* 2003: 320-324.
- SOLAUN BUSTINZA, José Luis (2005). «El recinto fortificado de Orduña: una muralla para los vivos y los muertos». *Avnia*, 11: 66-78.
- TOYOS DE CASTRO, Ana Belén de los (1994). «El camino y su historia». En: SANZ FUENTES, María Josefa (coord.): *El Camino de Santiago por Asturias. Ruta de la Costa*. Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias: 65-73.
- TOYOS DE CASTRO, Ana Belén de los (1995). «Peregrinos a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Moderna a través de los libros de difuntos parroquiales: el Camino de la costa oriental asturiana». En: *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia: 697-705.
- TOYOS DE CASTRO, Ana Belén de los (1996). «Archivos parroquiales e historia de las peregrinaciones: noticias sobre los hospitales de peregrinos en Asturias durante la Edad Moderna». *Memoria Ecclesiae*, 9: 129-139.
- URÍA RÍU, Juan (1939). «Las fundaciones hospitalarias en los caminos de la peregrinación a Oviedo». *Anales de la Universidad de Oviedo*, n. 7, pág. 155-215. Publicado de nuevo en: URÍA RÍU, Juan (1989). *Estudios de historia de Asturias*. Prólogo de Juan Uría Maqua. 1a. ed. Gijón: Silverio Cañada: 155-215 (Biblioteca histórica asturiana; 8). URÍA RÍU, Juan. *Las peregrinaciones a Santiago y San Salvador*. Edición preparada por Juan Uría Maqua; introducción de Josefa Sanz. Oviedo: Universidad de Oviedo: KRK, 2006, volumen I, pág. 251-359. (Obra completa; 2) (Días de diario; 17-18).
- URÍA RÍU, Juan (1949). «La ruta de la costa». En: VÁZQUEZ DE PARGA, Luis; LACARRA, José María; URÍA RÍU, Juan. *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Superior de Estudios Medievales: Tomo II, 497-547. Publicado de nuevo en: URÍA RÍU, Juan (2006). *Las peregrinaciones a Santiago y San Salvador*. Edición preparada por Juan Uría Maqua; introducción de Josefa Sanz. Oviedo: Universidad de Oviedo y KRK: volumen II, 1223-1312. (Obra completa; 2) (Días de diario; 17-18).
- VALLINA ARBOLEYA, Isaac (2016). «D. Carlos Sánchez Martino: Los Cascaos y El Ventolín». En: *Mitología asturiana: XXXVII Selmána del folclor astur*. Pola de Siero: El Ventolín (Cartafueyos de El Ventolín; 12).
- VIGIL, Joaquín (1999). «La plaza de la iglesia». *La Nueva España*, Oviedo, 16 de mayo de 1999.
- VIGIL ÁLVAREZ, Fausto (1923). «La iglesia parroquial de Pola de Siero». *Covadonga*, 15 de febrero de 1923: 8-10 y 15 de julio de 1927: 316-317.
- VIGIL ÁLVAREZ, Fausto (1951). «De mi Archivo. Las fiestas del Carmen en Pola de Siero». *Región*, Oviedo, julio de 1951
- VIGIL ÁLVAREZ, Fausto (1955). «Efemérides Sierenses». *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 26: 404-420; 28, 1956: 257-270 y 36, 1959: 89-98 (De mi archivo)
- VIGIL ÁLVAREZ, Fausto (2006). *Notas para una monografía de Siero (Asturias): (1953)*. Introducción, transcripción, notas y apéndices, Fructuoso Díaz García. Pola de Siero: Fundación Municipal de Cultura de Siero.